

TERRITORIO DOMÉSTICO SOBRE EL DISCO "PORQUE SIN NOSOTRAS NO SE MUEVE EL MUNDO"

QUIÉNES SOMOS

Territorio Doméstico somos un colectivo feminista y mestizo en el que participamos mujeres diversas: unas somos empleadas de hogar, otras no, unas somos autóctonas y otras migrantes de distintas procedencias, con y sin papeles.

Nacimos en la ciudad de Madrid en 2006 como un espacio de auto-organización colectiva para reivindicar, desde la mirada de la economía feminista, la dignificación de las condiciones laborales de las trabajadoras de hogar y la necesidad de reorganizar socialmente los cuidados.

Convencidas de que el trabajo de los cuidados que hacemos mayoritariamente las mujeres en todo el mundo, ya sea de forma remunerada o no, es indispensable para sostener la vida, hicimos del "*Porque sin nosotras no se mueve el mundo*" nuestro lema como movimiento social para poner los cuidados en el centro del debate político -dentro y fuera de las instituciones-, y para reclamar el reconocimiento de nuestros derechos como trabajadoras en un sector absolutamente precarizado. Así hemos tejido a lo largo de estos años alianzas y complicidades con el movimiento feminista, enredándonos y trabajando codo con codo con varios de sus colectivos en acciones conjuntas, convencidas del poder transformador de la lucha feminista, autónoma y diversa.

Convergemos también con otras luchas migrantes al ser algo que atraviesa nuestras vidas y nuestro cotidiano. Incidir en el carácter transnacional de nuestra lucha es crucial para nosotras. Visibilizar las cadenas globales de cuidado de las que formamos parte y la injusticia, la sinrazón y el racismo encubierto de las políticas migratorias que, en un mundo donde el capitalismo campa a sus anchas, defendiendo la libre circulación de mercancías y negando la de las personas, vulneran el derecho fundamental de todo ser humano a procurarse un vida digna de ser vivida.

PORQUE, PARA QUÉ UN DISCO Y CÓMO LO HEMOS HECHO

Desde los inicios de Territorio Doméstico nuestra forma de concebir la acción política parte de la necesidad de generar espacios de encuentro donde, junto al intercambio de experiencias, saberes y la reflexión crítica, nuestro propio auto-cuidado tenga un lugar central. Compartirnos desde lo lúdico para fortalecernos ante la precariedad de muchas de nuestras vidas, cargar pilas y poder afrontar con fuerza y alegría nuestro activismo colectivo. Así, una de nuestras premisas fundamentales es crear vínculos, redes de pertenencia, propias y con otros colectivos cómplices, y generar espacios que nutran nuestra capacidad de resistencia desde la alegría y el placer de estar juntas.

Esta forma de construir lo colectivo ha marcado nuestra metodología de trabajo para organizarnos y movilizarnos frente a nuestras reivindicaciones: llevar nuestras luchas

al espacio público, tomar las calles y hacerlo de forma crítica y también lúdica. Partir de nuestros cuerpos y experiencias más que de discursos intelectuales. Desde nuestras primeras manifestaciones y pasarelas de empleo de hogar en las calles y los barrios hemos comprobado que esta forma de concienciación social es contundente y efectiva para hacer llegar nuestro mensaje. Nos gusta “tunear” canciones, acuerparnos (como solemos decir para referirnos a hacer política en primera persona desde nuestros cuerpos singulares y diversos) y ser creativas en nuestras consignas y acciones. Así hemos hecho varios “flashmobs” y representaciones teatrales en espacios públicos y en otros muchos foros.

Y de este modo fue cómo surgió la idea de grabar un disco con los cantos que desde hace más de 10 años llevamos a las calles, versionando canciones bien conocidas y adaptándolas con nuestras letras para contar y cantar nuestras experiencias, nuestros anhelos y nuestras reivindicaciones. La música traspasa fronteras y coreando nuestros cantos y consignas entre nosotras y con gentes amigas y cómplices de luchas así lo vivimos y lo confirmamos.

Por eso soñamos con poner nuestro cancionero a circular grabándolo en un disco, con el fin de llegar a más gente, a públicos y auditorios diversos, utilizando la música, acuerpándola, para difundir nuestras luchas y nuestro mensaje. Nos ilusiona imaginar a compañeras empleadas de hogar escuchándolo mientras trabajan, y llegar a así a muchos más rincones, a compañeras internas que tienen muchísimas dificultades para auto-organizarse pero que sabemos que pueden vibrar con canciones que insuflan alegría y resistencia; llegar incluso a empleador@s con cierta conciencia, abiert@s a escuchar y a dejarse movilizar por una realidad, la de las empleadas de hogar, que a menudo se desconoce o no se dimensiona en toda su complejidad, abriéndose a una mirada más global y crítica que trascienda la relación concreta que puedan tener con la persona que trabaja en su casa y que les hace la vida cotidiana más asumible ante el ingente trabajo que es sostener la vida dentro y fuera de cada casa.

Gracias al apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo, con el soporte y la motivación que nos infundió nuestra querida Vera, nos lanzamos a cumplir este sueño y a grabar nuestro propio disco titulado con nuestro lema más antiguo: “Porque sin nosotras no se mueve el mundo”.

Podríamos haber optado por grabar nuestras canciones y subirlas a internet pero decidimos que poder contar con un disco y su libreto es una herramienta muy potente para difundir nuestras luchas, para presentarnos “al mundo” como colectivo con un instrumento y un ejemplo concreto de nuestra forma de hacer, de nuestra metodología de acción política y extenderla. Ofrecer ésta a quien pueda servir, a colectivos de otros lugares y seguir tejiendo redes y alianzas utilizando esta vez la música y la palabra cantada. Por eso decidimos publicar las letras de todas las canciones y echarlas a volar.

Y nos atrevimos a ser las voces cantantes sabiendo que teníamos que aprender a afinar mejor, a entrenar el oído y a ensayar y ensayar. Tomar la palabra desde nuestras propias voces, hablar en primera persona como trabajadoras de hogar, ha sido nuestra apuesta política desde siempre y desde ahí concebimos el disco cantando como lo hacemos espontáneamente en las calles. Si lo escucháis comprobareis que nuestras voces suenan como podrían hacerlo las vuestras, no

profesionales, pero llenas de entusiasmo y de nuestra verdad. Hemos puesto mucho esfuerzo y ganas en este proyecto, yendo al estudio de grabación en horas intempestivas, ajustándonos a la limitada disponibilidad de tiempos de nuestras vidas y nuestros horarios de trabajo y estamos muy, muy orgullosas del empeño que hemos puesto para sonar lo mejor posible y del resultado que hemos logrado.

Para esto ha sido fundamental el trabajo de Inma Claudio, gran música y compositora, siempre cómplice y generosa, y de nuestro querido Lorenzo Puy. Con su entrega e ilusión en la producción musical y en la composición de las melodías (que hemos tenido que incorporar para respetar los derechos de autor de los temas que veníamos versionando, pero al no sernos cedidos, no podíamos utilizar) hemos conseguido que nuestro disco tenga un sonido muy propio del que estamos muy orgullosas. Gracias también a Mirny Duque, percusionista y a Laura Nadal, pianista, por poner su arte al servicio de nuestro disco.

En el diseño de la publicación que acompaña al disco hemos contando con el trabajo impecable de Myriam Cea, que ha sabido plasmar con gusto exquisito las ideas que traíamos y las que hemos construido juntas gracias a su manera de trabajar la co-creación artística. La semilla que plantó en nosotras en forma de idea, al proponernos ir más allá de un libreto que contuviese el disco, hasta llegar a imaginar y concebir juntas un poster que, por un lado incluyera las letras de las canciones para poder compartidas, y por otro contase quienes somos con imágenes de nuestra cotidianeidad como trabajadoras de hogar y nuestros procesos migratorios en el contexto de las cadenas globales de cuidados, ha dado un fruto con el que estamos encantadas.

Y así se ha cumplido uno de nuestros sueños. Nunca imaginamos que nuestro disco fuera a tener tanta repercusión, por ejemplo en medios de comunicación. Este proyecto no para de regalarnos buenos momentos, no solo en el proceso de hacerlo realidad sino también una vez “parido” cada vez que hemos intervenido en acciones cantando el disco, participando en foros diversos no solo con nuestra palabra sino poniendo un broche final musical que inyecta esperanza, calor y alegría a espacios activistas, a las resistencias y luchas tan necesarias en estos tiempos difíciles. Porque inspirándonos en las lúcidas palabras de la feminista Emma Goldman “si no podemos bailar ni cantar esta no es nuestra revolución”.

Hemos repartido discos en cientos de lugares. “Porque sin nosotras no se mueve el mundo” ha llegado a compañeras del movimiento cada vez más internacional y organizado de trabajadoras de hogar, a otros colectivos cómplices en esta y otras luchas. Desde Madrid a otros lugares de España, de Europa, de Latinoamérica e incluso hasta Nueva York.

Gracias a la financiación y el apoyo de la Fundación Rosa de Luxemburgo seguiremos traspasando y derribando múltiples fronteras con nuestras voces cantadas y habladas, acuerpándonos y, como decimos con nuestro actual lema, “politizando las ollas, las calles y los delantales”.